



ST. MARY MAGDALEN PARISH/ST. JOHN MISSION

8517 7th Ave SE, Everett, Washington 98208-2044

425-353-1211

Queridos feligreses de la parroquia de Sta. María Magdalena/Misión de San Juan,

Deseo añadir mi preocupación y comentarios a la carta que nos ha enviado el Arzobispo Sartain sobre las recientes revelaciones creíbles del abuso sexual de menores y la cobertura de ese abuso que se divulgó sobre Filadelfia y el Cardenal McCarrick.

Como sacerdote, esta información me golpea muy duro y me causa enojo y una gran angustia emocional. Como persona que ha dedicado su vida a la proclamación del Evangelio y edificando la comunidad de amor y confianza alrededor de Cristo y su iglesia, el abuso de cualquier persona, (especialmente los más vulnerables y aquellos que deben confiar en la iglesia y sus ministros más) es una traición profunda de todo lo que me he comprometido en mi vida.

Sé que los sacerdotes de esta Arquidiócesis, que trabajan día tras día para ser los agentes de la presencia de Dios mediante la administración de los sacramentos, se sienten de esta manera. También soy consciente de que ustedes, que viven la fe, y que encuentran a Cristo en el corazón de la iglesia, se sienten traicionados por el pecado atroz de estos ministros que tan cruelmente corrompen la imagen de Cristo, victimizando y destruyendo tantas almas inocentes, y por aquellos que perjudican aún más la confianza de la víctima en Dios al no actuar con rapidez y justicia contra el mal.

He estado con el Concilio de sacerdotes de la Arquidiócesis por cerca de veinte años y puedo asegurarles, como el arzobispo ha delineado, que la seguridad de los niños y las personas vulnerables es una prioridad en las instituciones y el corazón de los líderes de la Arquidiócesis.

Esta parroquia, así como todas las organizaciones asociadas con ella, implementaron hace mucho tiempo el Entrenamiento de Protección de un Ambiente Seguro, que mis empleados y yo, al igual que todos los voluntarios están obligados a tomar y renovar regularmente. Parte de la capacitación incluye estar en vigilia constante, siendo concientes de la manera en que protegemos y cuidamos del bienestar de todas las personas en todo aspecto. El Arzobispo y todos los sacerdotes de la Arquidiócesis se han comprometido en mantener esta responsabilidad.

Lo que me da consuelo y certeza es Jesucristo, quien está en el corazón de la iglesia y cuya gracia recibimos en la eucaristía, su espíritu es un desafío constante para nunca ser complacientes en la manera que ministramos en el nombre de Cristo.

Les pido que hagan oración por aquellos que fueron heridos por pastores insensibles de la iglesia, para que conozcan el amor y el cuidado del verdadero Pastor, Jesucristo, y para que puedan tener sanación. Les pido que recen para que la imagen de Cristo sea cada vez más visible para el mundo a través de nuestras oraciones y nuestro compromiso de vivir el Evangelio.

Fr. Hans M. Olson, Pastor

St. Mary Magdalen Parish/ St. John Mission